

La revolución silenciosa

Carmen Capote Martín
Jefa de Servicio de Desarrollo Rural
Consejería de Agricultura y Pesca

Los programas LEADER y PRODER han constituido una auténtica revolución silenciosa en el medio rural andaluz y cada vez se es más consciente de que en la actualidad es necesaria una actuación integrada adaptada a cada comarca. De cara al futuro, las estrategias se orientan a mejorar la articulación social y a la elaboración de planes que incorporen los distintos niveles de actuación y de decisión.

Andalucía posee una identidad espacial indudable con rasgos a la vez de unidad y de rica diversidad interna. Una identidad que le viene dada tanto por su situación geoestratégica específica (en la encrucijada de Europa y África, del Mediterráneo y el Atlántico, abierta a América), como por su básica unidad estructural en la que las tierras de la cuenca del Guadalquivir suponen más de los dos tercios del total. Su diversidad geográfica se manifiesta por ejemplo en la existencia de las llanuras más extensas de España (el Bajo Guadalquivir), las mayores elevaciones de la Península (Mulhacén y Veleta), la zona más seca (Cabo de Gata), la más lluviosa (Grazalema)...

Es la segunda región española, con una superficie de 87.268 km² equivalente al 17,28% del territorio español y al 3,8% del territorio de la Unión Europea. Con una población superior a 7 millones de personas, Andalucía tiene una densidad de 82,9 habitantes por km². Territorialmente esa población se halla repartida en 770 municipios, concentrándose un 62% de la misma en ciudades de más de 20.000 habitantes.

Andalucía se encuentra entre las regiones menos desarrolladas de la Unión Europea. Las carencias y desequilibrios de Andalucía han sido la causa de su calificación como Región Objetivo n° 1 (60% de la renta media per cápita de la UE).

Tradicionalmente en Andalucía, el mundo rural ha sido identificado con el sector agrario, aunque en las zonas rurales, en los últimos años se está evolucionando hacia la integración de

otros tipos de actividades. La plena incorporación de la agricultura en la política de desarrollo rural y en el nuevo concepto de ruralidad que subyace tras ella (un mundo diversificado, plural y vivo) se considera algo fundamental que requiere una estrategia propia que se complemente con la política más específica de desarrollo rural.

Diversidad de recursos

El medio rural andaluz presenta importantes potencialidades para su desarrollo. En el sector agrario estas potencialidades están vinculadas, por un lado, a las ventajas de la climatología mediterránea, que con su alta insolación y bajo riesgo de heladas permiten el desarrollo de cultivos extratempranos e incluso subtropicales, generadores de riqueza y empleo, y por otro, al fomento de la industria agroalimentaria y de las producciones agrarias de calidad.

Al mismo tiempo, la riqueza y variedad de los recursos naturales y del patrimonio cultural son factores que configuran a Andalucía como poseedora de unos medios potenciales válidos, tanto para diversificar las actividades agrarias como para ofrecer nuevas alternativas al medio rural.

Su localización geográfica confiere a esta región una situación estratégica para beneficiarse de los crecientes flujos comerciales con los países ribereños del mediterráneo y de África en general, así como con la zona sur de Portugal.

Existen posibilidades de desarrollo del sector pesquero y especialmente de la acuicultura que dispone de un medio físico muy favorable.

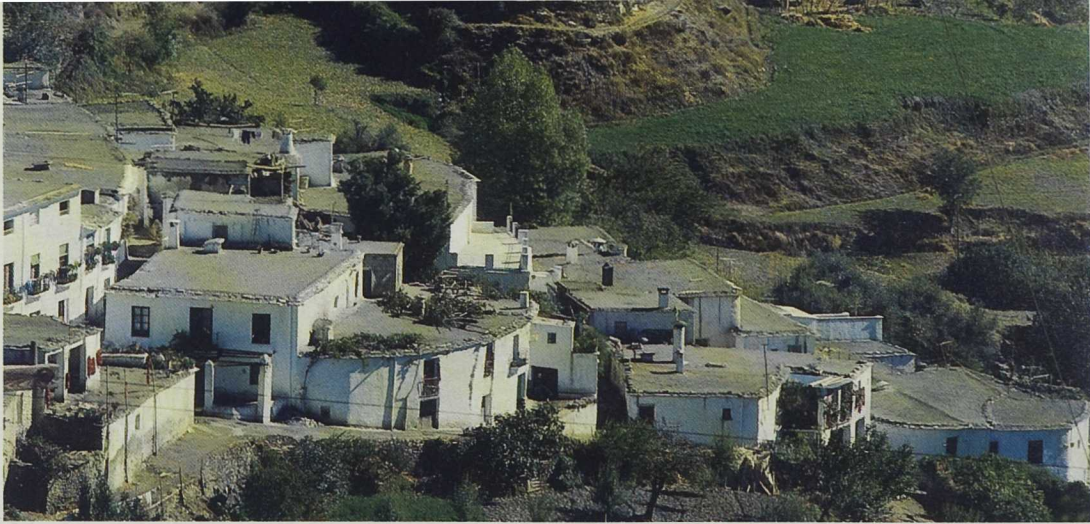
El sector turístico rural tiene gran importancia y es un factor de desarrollo decisivo para la región. Existen diversas posibilidades turísticas: paisajes sobresalientes, recursos cinegéticos, ecosistemas escasos en Europa, patrimonio cultural, cortijos, molinos, etc...

Posee infraestructuras que posibilitan el desarrollo de actividades tecnológicamente avanzadas de producción, investigación y comercialización (Parque Tecnológico de Andalucía en



Hay que destacar la puesta en marcha de proyectos colectivos o sectoriales, aunque no de forma generalizada en todos los Grupos

Foto: Joaquín Guijarro



Las medidas más desarrolladas han sido las de turismo, pequeñas y medianas empresas y valorización de la producción agraria. Foto: Joaquín Guijarro

Málaga, Isla de la Cartuja en Sevilla, Zona Franca de Cádiz), cuyo aprovechamiento debe propiciar un desarrollo económico con efectos de tejido productivo regional.

En Andalucía se ha apostado por una política de desarrollo rural basada en la implicación de la población en su diseño y ejecución a través de grupos de desarrollo rural. Ha contribuido a ello las orientaciones dadas desde la Unión Europea y ha seguido un camino ascendente de consolidación, primero con la Iniciativa Comunitaria LEADER I y más tarde con LEADER II y el programa operativo PRODER y se espera seguir con LEADER + y PRODER II. El objetivo fundamental de esta política es mantener a la población en su medio natural y mejorar sus condiciones de vida, tratando de aprovechar de manera equilibrada y sostenible los recursos y utilizando al máximo todo el potencial endógeno.

Zonas de montaña

La Iniciativa Comunitaria LEADER II se ha dirigido a las zonas rurales más desfavorecidas e identificadas principalmente con las zonas de montaña (Sierra Morena, Subbética, Ronda, Alpujarra, etc.). El programa PRODER, puesto en marcha siguiendo el diseño de la Iniciativa LEADER se ha aplicado en el resto de zonas rurales (zonas agrícolas como el Valle del Guadalquivir) en las que no se estaba desarrollando la Iniciativa Comunitaria LEADER II.

Actualmente la importancia que ha alcanzado la política de desarrollo rural en Andalucía se manifiesta en los siguientes hechos relevantes:

- Existencia de 49 grupos de desarrollo rural.
- El 89% de la superficie y el 44% de la población de Andalucía se beneficia de un programa de desarrollo rural.

Existen 22 Grupos gestores de la Iniciativa LEADER II, que afecta al 49,3% de la superficie total de Andalucía y al 14,9% de la población. El programa PRODER es gestionado por 27 Grupos de desarrollo rural en una superficie que representa el 39,7% del total de Andalucía y afecta al 29,4% de su población.

De los 35.720 millones de pesetas de gasto público (LEADER y PRODER), la aportación de la Unión Europea a través de sus Fondos Estructurales es del orden del 67%, el resto corresponde a las Administraciones nacionales (Comunidad Autónoma, Ayuntamientos y

Estado). Este gasto público va a generar una inversión total de más de 95.000 millones de pesetas distribuidos en unos 8.000 proyectos innovadores. El coste medio por proyecto está en el entorno de los 13 millones de pesetas, generando una media de 3 puestos de trabajo directos y 6 indirectos.

Las medidas más desarrolladas han sido las de turismo, pequeñas y medianas empresas y valorización de la producción agraria, que en conjunto incluyen el 80% del total de proyectos. Las iniciativas de desarrollo rural han superado ya la fase de laboratorio, para convertirse en auténticos viveros de empresas y yacimientos de nuevos puestos de trabajo.

Como activos del desarrollo rural en Andalucía hay que destacar la información y dinamización realizadas en todos los pueblos de cada comarca, llevadas a cabo por los técnicos de las oficinas de desarrollo, que han sabido llegar a la población a través del contacto directo o utilizando los medios de información locales, como televisión, radio, revistas, etc.

Una tarea difícil

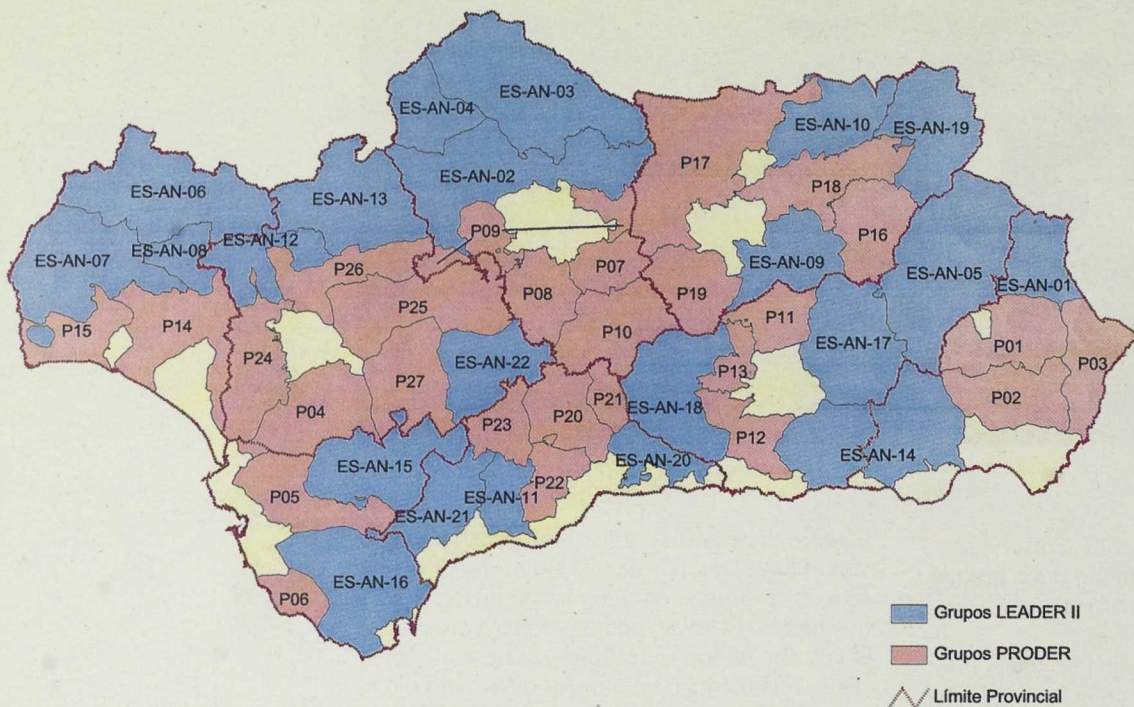
Uno de los grandes éxitos de LEADER y PRODER, en Andalucía ha sido su contribución a mejorar la articulación socioeconómica de las zonas rurales y su tejido asociativo.

A la problemática de la población rural mencionada anteriormente, se sumó en un principio la falta de convencimiento de la población de su propia capacidad para generar actitudes emprendedoras. El conseguir la participación de la población en el diseño y ejecución del proceso de desarrollo ha sido una tarea difícil y que es necesario continuar. La colaboración de agentes económicos, sociales, instituciones, etc. es imprescindible para continuar con el proceso iniciado. Pero además hay que reforzar la participación de otros organismos que hasta ahora han tenido en algunas comarcas una participación muy escasa: entidades financieras, centros de educación, organizaciones profesionales agrarias, Universidad, Consejos Reguladores, etc...

No obstante, en algunas comarcas la articulación socioeconómica sigue siendo baja y únicamente las corporaciones locales son elementos aglutinadores de las iniciativas.

LEADER y PRODER han contribuido de forma significativa a la creación de empresas y aumento del empleo en las zonas rurales de Andalucía. Es de destacar el surgimiento de pro-

Uno de los grandes éxitos de LEADER y PRODER, en Andalucía ha sido su contribución a mejorar la articulación socioeconómica de las zonas rurales y su tejido asociativo.



LEADER ANDALUCIA

ES-AN-01	LOS VELEZ
ES-AN-02	SIERRA MORENA CORDOBESA
ES-AN-03	LOS PEDROCHES
ES-AN-04	ALTO GUADIATO
ES-AN-05	NORESTE DE GRANADA
ES-AN-06	SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE
ES-AN-07	ANDEVALO OCCIDENTAL
ES-AN-08	CUENCA MINERA
ES-AN-09	SIERRA MAGINA
ES-AN-10	CONDADO DE JAEN
ES-AN-11	SIERRA DE LAS NIEVES
ES-AN-12	CORREDOR DE LA PLATA
ES-AN-13	SIERRA MORENA
ES-AN-14	ALPUJARRAS
ES-AN-15	SIERRA DE CADIZ
ES-AN-16	LOS ALCORNOCALES
ES-AN-17	GUADIX
ES-AN-18	PONIENTE GRANADINO
ES-AN-19	SIERRA DEL SEGURA
ES-AN-20	AXARQUIA INTERIOR
ES-AN-21	SERRANIA DE RONDA
ES-AN-22	SIERRA DEL SUR DE SEVILLA

PRODER ANDALUCIA

P01	ALMANZORA
P02	FILABERES-ALHAMILLA
P03	LEVANTE ALMERIENSE
P04	BAJO GUADALQUIVIR
P05	JEREZ
P06	LITORAL DE LA JANDA
P07	CAMPIÑA ESTE DE CORDOBA
P08	CAMPIÑA SUR DE CORDOBA
P09	MEDIO GUADALQUIVIR DE CORDOBA
P10	SUBBETICA CORDOBESA
P11	LOS MONTES DE GRANADA
P12	VALLE DE LECRÍN-TEMPLE
P13	LA VEGA-SIERRA ELVIRA
P14	CONDADO DE HUELVA
P15	COSTA OCCIDENTAL DE HUELVA
P16	ALTO GUADALQUIVIR DE JAEN
P17	CAMPIÑA NORTE DE JAEN
P18	LA LOMA Y LAS VILLAS
P19	SIERRA SUR DE JAEN
P20	ANTEQUERA
P21	COMARCA NORORIENTAL DE MALAGA
P22	GUADALHORCE
P23	GUADALTEBA
P24	ALJARAFE-DOÑANA
P25	CAMPIÑA Y ALCORES DE SEVILLA
P26	GRAN VEGA DE SEVILLA
P27	SUROESTE SEVILLANO

yectos colectivos o sectoriales, aunque no de forma generalizada en todos los Grupos. En el caso de acciones comprendidas en las industrias agroalimentarias se han promovido denominaciones de origen y actuaciones de promoción y mejora de la calidad de productos. En el sector del turismo, además de actuaciones puntuales dirigidas a la creación y mejora de la infraestructura de alojamiento y restauración, se ha promovido la creación de centrales de reserva, actuaciones

de promoción conjunta y organización de empresas en torno a paquetes turísticos.

Si bien los Grupos iniciaron sus actuaciones sin tener una estrategia clara de intervención, donde primaba más la ejecución del presupuesto que la estrategia de desarrollo integral, esta situación ha ido cambiando, siendo cada vez más frecuentes

las actuaciones innovadoras con efecto demostrativo. La ausencia de una estrategia de desarrollo ha hecho que los Grupos de Desarrollo Rural actúen a la demanda, provocándose a veces cierta desarticulación entre las medidas elegidas: PYMES, Valorización y Comercialización Agraria, Turismo Rural, Conservación y Mejora Medioambiental y Formación.

El concepto de innovación en LEADER ha variado en función de las características socioeconómicas y geográficas de las comarcas y el grado de avance del programa de desarrollo. Por innovación se ha entendido desde cualquier situación que genere actividad económica hasta la

introducción de nuevas tecnologías o la apertura de nuevos canales comerciales.

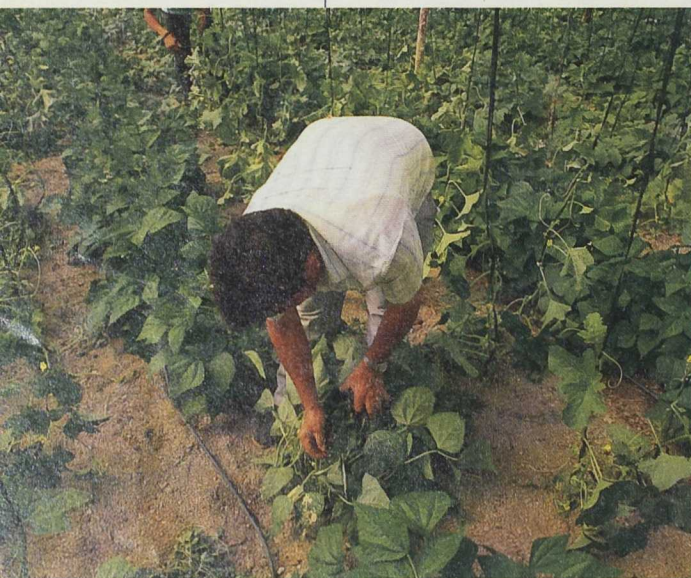
Los programas LEADER y PRODER han constituido una auténtica revolución silenciosa en el medio rural andaluz y cada vez se es más consciente de que en la actualidad es necesaria una actuación integrada adaptada a cada comarca.

El Gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía va a brindar el marco, los medios y el impulso necesarios para que las zonas rurales y su población aprovechen las oportunidades de desarrollo y éstas se conviertan en proyectos concretos y eficaces.

El primer paso para ello ha sido la reciente creación, dentro de la Consejería de Agricultura y Pesca, de la Dirección General de Desarrollo Rural que constituye un elemento de afianzamiento de la política de desarrollo rural iniciada y un reconocimiento a la importancia adquirida. Esta Dirección General se enfrenta actualmente al reto de dar un paso cualitativo hacia la sostenibilidad del desarrollo mediante dos estrategias que han de configurar una política de desarrollo rural de tercera generación:

- Mejora de la articulación social, consiguiendo una mayor representatividad de los Grupos de desarrollo rural.

- Establecimiento de criterios y procedimientos que guíen los procesos de decisión, mediante la elaboración de planes estratégicos que incorporen los distintos niveles de actuación y de decisión. ■



Conseguir la participación de la población en el diseño y ejecución del proceso de desarrollo ha sido una tarea difícil que es necesario continuar.

Foto: Joaquín Guijarro